



DuocUC[®]

50 AÑOS

PASTORAL

CÓMO REZAR EL ROSARIO



¿QUÉ ES EL ROSARIO?

El Santo Rosario es considerado como la oración perfecta porque junto con él está la historia de nuestra salvación. Está compuesto por veinte "misterios" (acontecimientos, momentos significativos), de la vida de Jesús y de María. Meditamos los misterios de gozo, de dolor y de gloria de sus vidas, y los misterios luminosos sobre la vida pública de Jesús.

¿POR QUÉ LO REZAMOS?

Lo rezamos por amor a ella y porque a través de su rezo podemos darle una muestra de nuestro filial amor. Mediante el Rosario, se obtienen abundantes gracias, como recibéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor. Además, recitar el Rosario, es contemplar con María el

rostro de Cristo (*Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae de San Juan Pablo II, 2002*).

Al meditar los Misterios del Rosario, podemos llegar a ser, en la medida de nuestra pequeñez, parecidos a ellos, y aprender de sus ejemplos el vivir humilde, pobre, escondido, paciente y perfecto (*l Quindici Sabati del Santissimo Rosario, 27 ed., Pompeya 1916*).



¿CÓMO REZARLO?



LOS MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO

MISTERIOS GOZOSOS *(lunes y sábado)*

La Encarnación del Hijo de Dios.

La visitación de nuestra Señora a su prima Isabel.

El nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén.

La presentación de Jesús en el Templo.

El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo.

MISTERIOS LUMINOSOS *(jueves)*

El Bautismo en el Jordán.

Las bodas de Caná.

El anuncio del Reino de Dios.

La Transfiguración.

La instauración de la Eucaristía.

MISTERIOS DOLOROSOS (*martes y viernes*)

La oración en el huerto.

La flagelación de Jesús atado a la columna.

La coronación de espinas.

Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario.

La crucifixión y muerte de Jesús.

MISTERIOS GLORIOSOS (*miércoles y domingo*)

La resurrección del Hijo de Dios.

La ascensión del Señor al cielo.

La venida del Espíritu Santo.

La Asunción de María al cielo.

La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado.

ORACIONES

Padre nuestro:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve María:

Dios te Salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salve:

Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo. Amén.